

¿EN QUÉ HEMOS DE CAMBIAR?

22 de Enero de 2017

Evangelio según MATEO 4, 12-23

Al enterarse de que habían detenido a Juan, Jesús se retiró a Galilea. Dejó Nazaret y se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en territorio de Zabulón y Neftalí. Así se cumplió lo que había dicho el profeta Isaías:

¡País de Zabulón y país de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos! El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande; a los que habitaban en tierra y sombra de muerte una luz les brilló (Is 8,2-9,1).

Desde entonces empezó Jesús a proclamar:

- Enmendaos, que está cerca el reinado de Dios.

Caminando junto al mar de Galilea, vio a dos hermanos: a Simón, el llamado Pedro, y a Andrés, su hermano, que estaban echando una red de mano en el mar, pues eran pescadores. Les dijo:

- Veníos conmigo y os haré pescadores de hombres.

Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando adelante vio a otros dos hermanos: a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en la barca poniendo a punto las redes, con Zebedeo, su padre. Jesús los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron.

Jesús fue recorriendo Galilea entera, enseñando en las sinagogas de ellos, proclamando la buena noticia del reino y curando todo achaque y enfermedad del pueblo.



No es difícil resumir el mensaje de Jesús: Dios no es un ser indiferente y lejano, que se mueve en su mundo, interesado solo por su honor y sus derechos. Es alguien que busca para todos lo mejor. Su fuerza salvadora está actuando en lo más hondo de la vida. Solo quiere la colaboración de sus criaturas para conducir al mundo a su plenitud: «El reino de Dios está cerca. Cambiad».

Pero, ¿qué es colaborar en el proyecto de Dios?, ¿en qué hay que cambiar? La llamada de Jesús no se dirige solo a los «pecadores» para que abandonen su

conducta y se parezcan un poco más a los que ya observan la ley de Dios. No es eso lo que le preocupa. Jesús se dirige a todos, pues todos tienen que aprender a actuar de manera diferente. Su objetivo es que sus seguidores introduzcan en el mundo una nueva dinámica: la que responde al proyecto de Dios. Señalare los puntos clave.



Primero. La compasión ha de ser siempre el principio de actuación. Hay que introducir en el mundo compasión hacia los que sufren: "Ser compasivos como es vuestro Padre". Sobran las grandes palabras que hablan de justicia, igualdad o democracia. Sin ayuda práctica a los desgraciados de la tierra no hay progreso humano.

Segundo. La dignidad de los últimos ha de ser la primera meta. «Los últimos serán los primeros». Hay que imprimir a la historia una nueva dirección. Hay que poner la cultura, la economía,... mirando hacia los que no pueden vivir de manera digna.

Tercero. Hay que impulsar un proceso de curación que libere a la humanidad de lo que la destruye y degrada: «Id y curad». Jesús no encontró un lenguaje mejor. Lo decisivo es curar, aliviar el sufrimiento, sanear la vida, construir una convivencia orientada hacia una vida más sana, digna y dichosa para todos, que alcanzará su plenitud en el encuentro definitivo con Dios.

Esta es la herencia de Jesús. Nunca en ninguna parte se construirá la vida tal como la quiere Dios, si no es liberando a los últimos de su humillación y sufrimiento.

APOSTAR POR OTRO ESTILO DE VIDA

La situación actual del mundo «provoca una sensación de inestabilidad e inseguridad que a su vez favorece formas de egoísmo colectivo». Cuando las personas se vuelven autorreferenciales y se aíslan en, su propia conciencia, acrecientan su voracidad. Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir. En este contexto, no parece posible que alguien acepte que la realidad le marque límites. Tampoco existe en ese horizonte un verdadero bien común. Si tal tipo de sujeto es el que tiende a predominar en una sociedad, las normas solo serán respetadas en la medida en que no contradigan las propias necesidades. Por eso, no pensemos solo en la posibilidad de terribles fenómenos climáticos o en grandes desastres naturales, sino también en catástrofes derivadas de crisis sociales, porque la obsesión por un estilo de vida consumista, sobre todo cuando solo unos pocos puedan sostenerlo, solo podrá provocar violencia y destrucción recíproca.

Sin embargo, no todo está perdido, porque los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan. A cada persona de este mundo le pido que no olvide esa dignidad suya que nadie tiene derecho a quitarle

Laudato si, p.156-157

LO ALTERNATIVO SE ABRE PASO

El sistema, el pensamiento único, no logra frenar ni la realidad ni la sensación que lo alternativo sigue bien vivo, que hay muchas personas que hablan y sueñan otro mundo, otra sociedad, otra Iglesia. Lo alternativo se abre paso porque conecta con los mejores anhelos que anidan en el corazón de toda persona. Por eso, no habrá sistema capaz, por muy organizado que esté, de sofocar esta ansia de vida

Desde el principio, Jesús trata de conectar con lo más profundo del ser humano y suscitar lo mejor que Dios ha puesto en nosotros, la capacidad creadora y organizadora del mundo, el sueño de todos los seres humanos, la gran esperanza de la humanidad, la nuestra aquí y ahora. Y eso es lo que Jesús anuncia y denuncia ya presente. El sueño ya no es sueño, sino que es ya realidad.



PISTAS PARA LA REFLEXIÓN

- ¿Tiene algo que ver la cercanía del Reino de Dios conmigo?
- ¿Trabajamos por la justicia, por la paz, por la igualdad?
- ¿Cómo identificamos lo alternativo en la sociedad?